

# *Recensiones*

---

Seijas de los Ríos-Zarzosa, Guadalupe (ed.). *“Sal de tu tierra” Estudios sobre el extranjero en el Antiguo Testamento*. Asociación Bíblica Española – Monografías Bíblicas 76. Estella: Verbo Divino, 2020, 237 pp. ISBN: 978-84-9073-585-5.

No es extraño pensar que la investigación bíblica del más alto nivel se ocupa de cuestiones lejanas y muy ajenas a la realidad cotidiana y a sus inquietudes más actuales. Este libro, fruto de años de trabajo conjunto por parte de miembros de la Asociación Bíblica Española, es un claro ejemplo de la falsedad de este prejuicio. Vivimos tiempos convulsos en los que se mira con recelo al extranjero y al distinto. Los grandes movimientos migratorios que tocan a las puertas de Europa nos incomodan, cuestionan nuestro modo de vivir, generan suspicacias y despiertan demasiadas posturas extremas nacidas del miedo a lo distinto.

«Mi padre era un arameo errante» (Dt 26,5). Con esta frase Israel confiesa que la migración arraiga en su identidad más profunda. Con todo, a lo largo del heterogéneo conjunto de textos que configuran el Antiguo Testamento su vivencia ha ido oscilando entre la empatía más sincera ante quienes comparten la misma situación de indefensión que ellos por ser extranjeros y entre la más dura intransigencia de quienes se sienten un pueblo elegido y descubren enemigos en los distintos, capaces de «desvirtuar» su condición de «raza santa».

Conocer el pasado siempre nos capacita para abordar el presente y orientarnos hacia el futuro. En esta línea, volver la mirada al Antiguo Testamento y a cómo esta parte de la Biblia entiende al extranjero puede aportarnos claves para situarnos ante esta realidad en el hoy. Tal es la convicción y la gran aportación de esta obra coral.

Víctor Morla es el responsable de introducir y enmarcar el conjunto del trabajo. Para ello, establece un puente que vincula la Biblia y la actualidad, aquello que encontraremos a lo largo de sus páginas y la situación mundial. Tras esta introducción, siguen diez capítulos que pretenden abarcar el grueso de los libros veterotestamentarios, rastreando la presencia de los extranjeros entre sus páginas.

Los relatos que generan identidad en Israel se concentran de modo especial en el Pentateuco. La compleja historia de esta parte del Antiguo Testamento requiere atender a las diversas épocas en las que se fraguan las tradiciones recogidas en ella. Es lo que hará Francisco Varo en el primer capítulo. Las circunstancias

históricas irán perfilando los matices con los que se comprende al extranjero en los cinco primeros libros de la Biblia, desde percibirlo como «los otros» de quienes conviene tener benevolencia, hasta plantear un relato de familia que reúne en su seno a los diversos pueblos. Se sugiere así una fraternidad universal querida por Dios en el que todos pueden formar parte de Judá.

Al corpus profético y su modo de abordar el tema del extranjero se consagran tres capítulos, los dos primeros tratando los libros proféticos en general y un tercero centrado en el primer Isaías.

Marta García se encarga de cómo los profetas plantean dos cuestiones. Por un lado, la relación de Israel con las naciones extranjeras y, por otro lado, con los forasteros que residen en su tierra. El profetismo bíblico tiende a interpretar las alianzas con otras naciones como idolátricas y dadoras de una falsa seguridad. Ésta contradice la fe YHWH y mantiene rasgos idolátricos. En relación con los forasteros residentes en la tierra, en la postura que los profetas mantienen se vislumbra la tensión entre los habitantes de la tierra y quienes regresaron del exilio babilónico, que son causa de bendición. Tales posturas remiten a dos claves teológicas. Por un lado, que la violencia es el modo de volver al caos previo a la creación y, por otro lado, que la tierra es un don de Dios, su único Dueño.

La perspectiva canónica le sirve a José Luis Barriocanal para presentar cómo se articula elección y universalidad en la profecía bíblica. Este autor va planteando el desplazamiento que se produce desde entender que Jerusalén y el Templo son el centro del universo hasta la centralidad de la Palabra. Constata, además, dos tendencias evidentes entre una postura más nacionalista y otra más abierta a la universalidad.

Francesc Ramis es el encargado de atender al primer Isaías (Is 1-39). Este autor realiza un recorrido por el empleo de los diversos términos hebreos referidos a los extranjeros en las distintas secciones del ProtoIsaías. Así muestra que la mayoría de los vocablos se consideran una amenaza para Israel, del que YHWH conservará un resto. Los extranjeros se perciben como mediación teológica para el castigo divino, pero que pueden gozar de la Ley y la Palabra, realidades que la idolatría del pueblo elegido ha despreciado. Además, prelude un futuro escatológico en el que todas las naciones compartirán salvación.

La hospitalidad, que en el Antiguo Oriente Próximo es una necesidad, una obligación y una virtud, es el proceso por el que el extranjero se convierte en huésped. Mercedes Navarro estudia la hospitalidad en narraciones que tienen a personajes femeninos como protagonistas. El modo en que el arte recupera las escenas bíblicas nos permite asomarnos a cómo se ha leído la Escritura y cómo se ha percibido al extranjero. El cuadro *Sansón y Dalila*, del pintor José Echenagusía, le sirve a Carmen Yebra para mostrar un modo de interpretar el texto bíblico a la luz del Orientalismo propio del s. XIX. Evidencia así que los estereotipos sobre el forastero no sólo varían, sino que pueden ser reforzados e incluso contruados a través de la imagen.

La situación de los migrantes y extranjeros es un tema que atraviesa el libro de Rut. Guadalupe Seijas presenta este texto bíblico desde una doble mirada: la del contexto histórico de búsqueda de identidad en el que se escribe y la de las muchas resonancias que puede tener en este momento actual. Fernando Milán, por su parte, se ocupa de Daniel, que relee y encuentra grandes semejanzas de este libro con los relatos de Ester y de José. De hecho, su protagonista es presentado como un nuevo José en la corte babilónica que sirve de modelo para los judíos residentes en otras naciones y arranca del monarca extranjero un reconocimiento de la superioridad del Dios de Israel.

Nuria Calduch-Benages nos adentra en el libro del Eclesiástico y en el modo en que se ocupa de las naciones extranjeras. Tras presentar el *status quaestionis* sobre el tema, analiza los textos más relevantes para confirmar que esta cuestión no es primordial para Ben Sira y que, ante ella, su actitud no es homogénea. Mientras anima a una mentalidad abierta hacia los pueblos extranjeros, es firme cuando está en juego la identidad religiosa de Israel. El último capítulo recorre el libro de Tobit de la mano de Emilio López. Esta obra deuterocanónica presenta el exilio como un lugar donde Dios cuida al justo y donde el judío debe comportarse como tal. Aunque el destierro se comprende como un castigo divino, tiene una finalidad misericordiosa y supone una oportunidad para dar testimonio creyente a los gentiles.

Nos encontramos ante un libro de una gran calidad académica que, además, concentra un gran potencial a la hora de extraer consecuencias prácticas del estudio bíblico a nuestra actualidad social. Un claro ejemplo de cómo la teología y la vida cotidiana deben esforzarse por caminar de la mano.

IANIRE ANGULO ORDORIKA  
iangulo@uloyola.es

White, Thomas Joseph. *Le seigneur incarné: la christologie selon saint Thomas d'Aquin*. Paris: Lethielleux, 2018, 749 pp. ISBN: 978-2-249-62594-7.

White, dominico, es director del instituto tomista en el *Angelicum* de Roma. Recensionamos la traducción francesa de su obra *The Incarnate Lord: A Thomistic Study in Christology* (Washington DC: Catholic University of America, 2015). El título en el interior (p. 5) traduce bien el original, mientras que en la portada ha sufrido una modificación. La tesis central es clara: «demostrar hasta qué punto la cristología escolástica sigue siendo de importancia y necesidad perennes para llegar a una buena comprensión de los misterios centrales del Nuevo Testamento: la encarnación y la redención» (p. 44), si bien para White la escolástica viene a ser santo Tomás. La estructura de la obra es sencilla y fácil de seguir. La exposición es clara y ordenada.